

## Panorama mensual del trabajo registrado<sup>1</sup>

Datos a abril y mayo de 2021

De acuerdo a la información del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), en abril de 2021, el empleo asalariado registrado en empresas privadas muestra un aumento significativo. La variación intermensual alcanza al 0,7%, esta cifra adquiere relevancia por el contexto particular en el cual se produce y porque desde abril de 2015 no se verificaba una tasa de crecimiento similar.

Por otra parte, el empleo asalariado registrado privado creció por sexto mes consecutivo y acumula una variación positiva de 1,6%, entre octubre 2020 y abril 2021. Con esta expansión, ya se recuperaron prácticamente la mitad de los puestos de trabajo del sector privado que se perdieron durante los primeros meses de la pandemia (95 mil de 195 mil empleos).

Aparentemente, esta dinámica expansiva se detiene en mayo como resultado de las nuevas restricciones a la circulación que debieron implementarse ante la segunda ola de contagios, en los principales centros urbanos del país. En efecto, de acuerdo a la información relevada por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL), en el mes de mayo de 2021, se observa una contracción mensual del nivel de empleo privado registrado del 0,2% en las empresas de más de 10 personas ocupadas del total de los aglomerados relevados.

Pese a esta evolución del empleo en mayo de 2021, las expectativas de las empresas con respecto a la contratación de personal durante los próximos tres meses resultaron positivas (1,6%), acumulando el cuarto mes consecutivo con este comportamiento.

Finalmente, según la Encuesta Permanente de Hogares y considerando al conjunto de los trabajadores en los principales aglomerados urbanos del país, en el primer trimestre de 2021, se observó una mejora de los indicadores laborales luego del fuerte impacto provocado por la pandemia el año pasado. La recuperación comenzó a verificarse en el tercer trimestre del 2020, continuando en los períodos siguientes y alcanzando, en el primer trimestre de este año, una tasa de desempleo moderadamente inferior a la observada un año atrás previo al inicio de la pandemia. Esta tendencia no se verifica en la mayoría de los países de la región, en los cuales la desocupación se incrementa sensiblemente. Si bien la tasa de actividad se contrae durante el período analizado, el nivel que alcanza en el primer trimestre de 2021, no resulta bajo en términos históricos.

<sup>1</sup> Elaborado por la Subsecretaría de Programación, Estudios y Estadísticas, del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. 7 de julio de 2021.

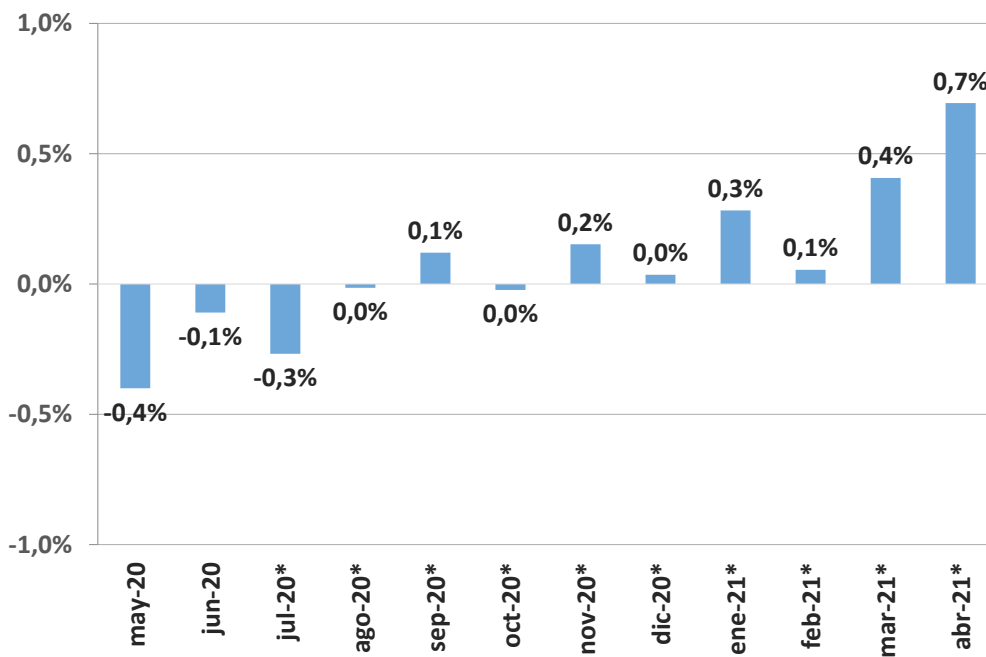


En cambio, el hecho más destacado, en este escenario condicionado por el coronavirus, es que el número de personas ocupadas es apenas inferior al verificado en el mismo trimestre de 2020 (-0,5%).

### Evolución reciente del trabajo registrado

La información provista por el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) muestra para los primeros cuatro meses de 2021, un crecimiento continuo del empleo asalariado privado. En abril, el número de trabajadoras y trabajadores con empleos asalariados registrados mostró un crecimiento mensual de 0,7% (en términos desestacionalizados), lo que implica la incorporación de 40,6 mil empleos registrados en empresas privadas.

Variación mensual del empleo asalariado registrado del sector privado\*.  
Serie desestacionalizada. Período abr-20 / mar-21. En porcentaje.



Nota: \* Datos provisorios.

Fuente: SSPEyE - MTEySS, en base a SIPA.

El crecimiento del empleo fue generalizado en casi todos los sectores de actividad. En efecto, en abril, 13 de los 14 sectores evaluados, presentaron una variación del empleo positiva en la comparación con el mes anterior. Las ramas de actividad que alcanzaron mayor dinamismo en los últimos meses fueron la industria y las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler. En abril, registraron crecimiento del 0,5% y 1,3%, respectivamente. Ambos sectores acumulan once meses de crecimiento consecutivo y



lograron superar los niveles previos al inicio de la pandemia (en 1,9% y 3%, respectivamente, en relación a febrero 2020).

Otro sector a destacar son los Servicios sociales y de salud, que al tratarse de una actividad esencial y con constante demanda de empleo marcó niveles por encima a los registrados antes de la pandemia (+1,1%).

La Construcción transitó su décimo mes consecutivo con variación positiva. En abril, registró un crecimiento del 2,2%, aunque aún se encuentra un 5,6% por debajo del nivel de empleo del febrero de 2020.

El sector de Comercio y reparaciones registró el tercer mes consecutivo de crecimiento. En abril, creció 0,4%, pero aún se encuentra un 1,6% debajo de su nivel del primer trimestre de 2020.

Las ramas Hoteles y restaurantes y Servicios comunitarios, sociales y personales que registraban una tendencia decreciente en el empleo desde 2019 y empeoraron fuertemente como consecuencia de la pandemia, registran la segunda variación positiva. En el mes de abril, la rama de Hoteles y restaurante creció un 0,9% y Servicios Comunitarios, sociales y personales (1%).

Por otro lado, unos 155 mil trabajadores y trabajadoras se encontraban suspendidas en abril de 2021 y en relación al mismo mes de 2020, se observa una reducción del 80% en el número de suspensiones. Esto implica que unas 620 mil personas que estaban suspendidas en abril del año pasado, retornaron a sus actividades laborales habituales. Así, la incidencia de las suspensiones en el total del empleo asalariado privado pasó del 13% en abril de 2020 al 2,6% en abril de 2021.

El conjunto del trabajo registrado (incluyendo el empleo asalariado del sector privado y público, trabajadoras formales de casas particulares, monotributistas y autónomos) también creció de manera consecutiva en los primeros cuatro meses del año. En el mes de abril se obtiene la tasa de crecimiento más alta del año: un aumento del 0,5% (54,8 mil personas se incorporaron al mercado formal). El crecimiento del total del trabajo registrado se explicó principalmente por la dinámica del empleo asalariado privado y del trabajo independiente. Además del crecimiento del empleo asalariado en el sector privado del 0,7% (40,6 mil personas), la cantidad de monotributistas sociales aumentaron un 1,5% (+5,6 mil personas más que en el mes anterior), el trabajo autónomo creció 0,5% (1,8 mil personas), el trabajo en casas particulares registró un aumento del 0,4% (1,8 mil personas) y los monotributistas 0,2% (3,9 mil personas).



En mayo de 2021, de acuerdo a la información relevada por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) el nivel de empleo privado registrado en empresas de más de 10 personas ocupadas del total de los aglomerados relevados, se contrajo 0,2% en relación al mes anterior.

Tanto en el aglomerado del Gran Buenos Aires (GBA) como en el conjunto de los aglomerados del interior del país se registraron caídas en el nivel de empleo, acordes a las nuevas restricciones a la circulación que debieron implementarse por el aumento de casos de COVID-19. En el GBA, se registra un descenso del 0,3% y en el total del interior se observa por primera vez, luego de 9 meses de expansión, una leve contracción del empleo del 0,1%. De todas formas, el crecimiento acumulado en el interior del país en los meses anteriores, permitió alcanzar el nivel de empleo que existía previo a la irrupción de la pandemia (en febrero de 2020).

Resulta importante considerar que la contracción observada en mayo de 2021 en el promedio de los aglomerados relevados, es de menor intensidad que la registrada en mayo de 2019 (-0,3%) y, como era esperable, menor a la caída mensual de mayo de 2020, mes de pleno impacto de la pandemia y las restricciones a la circulación producto de esta situación.

La caída del empleo en mayo de 2021 se explica, principalmente, por el descenso de la tasa de incorporación de personas al empleo, si bien este mes también se observó una caída de las desvinculaciones. Este comportamiento, es el que se observa de manera típica frente a escenarios económicos adversos como el actual, producto de las nuevas restricciones aplicadas en el marco de la segunda ola del COVID-19.

Pese a esto, las expectativas de las empresas en relación a la contratación de personal para los próximos tres meses resultaron positivas (1,6%), acumulando el cuarto mes consecutivo con este comportamiento.

Finalmente, se destaca que el salario promedio de las trabajadoras y los trabajadores registrados en empresas privadas creció un 48,6% entre abril de 2020 y abril de 2021. Por su parte, durante ese mismo período, la masa salarial del empleo asalariado registrado privado se incrementó un 50,1%. Una variación de esta magnitud se explica por la incidencia de la pandemia sobre los componentes variables del salario y sobre los ingresos de los trabajadores suspendidos que afectaron la remuneración de abril de 2020. Entre los factores que explican esta dinámica salarial, se destaca la recuperación de sumas no remunerativas que habitualmente integran el salario pero que se redujeron a una mínima expresión en el contexto de las fuertes restricciones aplicadas en abril del año pasado.



Esto último provoca que el salario total crezca en mayor medida que el salario remunerativo.

### Aspectos destacados de la evolución de la situación laboral en el primer trimestre de 2021

Los principales indicadores laborales relevados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) en el primer trimestre de 2021, indican una recuperación del mercado de trabajo, luego del fuerte impacto generado por la pandemia a partir del segundo trimestre del 2020.

La recuperación comenzó en el tercer trimestre del 2020 y continuó en los períodos siguientes; como resultado de este proceso, las tasas de actividad y de empleo en el primer trimestre de este año presentaron valores levemente inferiores en relación a los observados un año atrás, previo al inicio de la pandemia. Mientras que la tasa de desempleo resultó, incluso, moderadamente inferior a la del mismo período del año anterior.

En el marco de una estructura productiva fuertemente condicionada por los efectos de la pandemia, la tasa de desocupación, el nivel de empleo de algunos sectores económicos y la informalidad laboral, entre otros indicadores, mostraron una mejoría con respecto a los valores observados en el período previo a la irrupción del COVID-19 en nuestro país.

En el primer trimestre de 2021, la tasa de desocupación alcanzó al 10,2%, resultando inferior al 10,4% del mismo período de 2020. La disminución de la desocupación durante la pandemia en la Argentina, contrasta con el comportamiento verificado en la mayoría de los países de la región, en donde el desempleo creció sensiblemente, como en Uruguay, Chile, México, Perú, Brasil y Colombia.

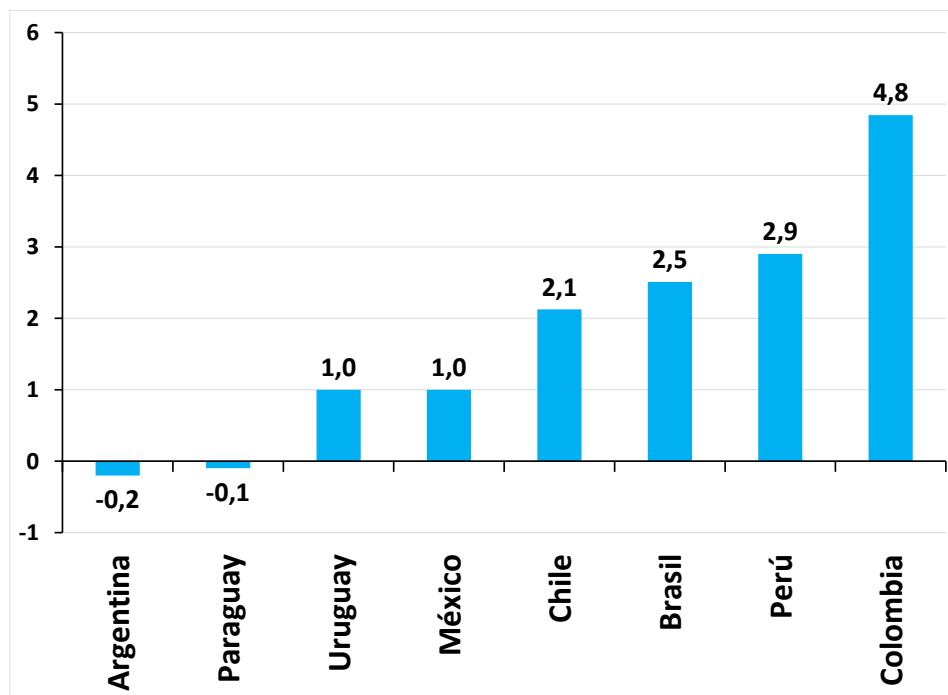
Si bien es cierto que en Argentina la tasa de desempleo se redujo como resultado de que la población económicamente activa cayó en mayor medida que la población ocupada, es importante destacar que la tasa de actividad en el primer trimestre de 2021, no tuvo un nivel particularmente bajo en términos históricos. En este último período, el indicador llegó al 46,3%, alcanzando un valor superior al verificado en el primer trimestre de 2017 y muy similar a los valores registrados en los primeros trimestres desde el año 2003.

Esto es un hecho relevante porque era esperable, en un contexto como el actual, que una proporción importante de trabajadoras y trabajadores se retiraran del mercado laboral; sin embargo, la participación se encuentra en un rango habitual, a pesar de las restricciones que impone el coronavirus.



El descenso interanual de las tasas de actividad y de empleo se produjo en casi todos los países de la región, aunque en distintas magnitudes. En muchos países como Perú, Brasil, México, Chile, Uruguay y Colombia, el empleo se redujo con mayor intensidad que la tasa de actividad y, en consecuencia, aumentó del desempleo.

#### Variación interanual de la tasa de desempleo en países seleccionados - Primer trimestre 2021



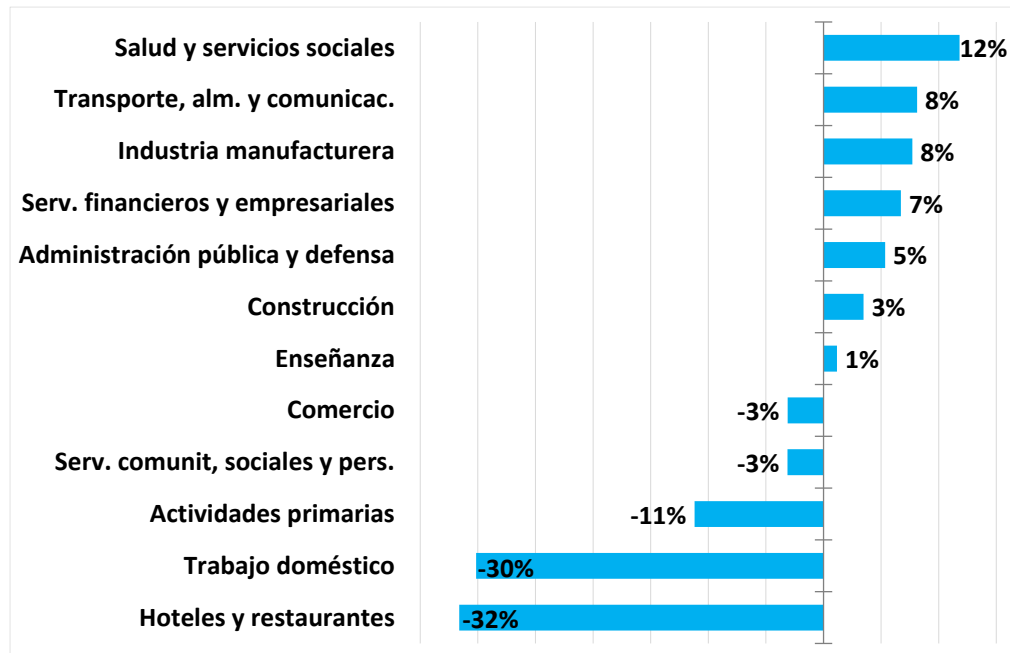
Fuente: SSPEyE - MTEySS, en base a datos de los institutos nacionales de estadísticas de cada país.

La mejora de las condiciones generales del mercado de trabajo descrita, se explica por la notable recuperación que tuvo el nivel de empleo en los meses posteriores al segundo trimestre de 2020. En efecto, a pesar de que en los primeros trimestres la ocupación tiende a caer por razones estacionales, en este caso, entre el segundo trimestre de 2020 y el primer trimestre de 2021, se incorporaron 2,4 millones de personas al conjunto de la población ocupada en los 31 centros urbanos relevados por la EPH. Como resultado de este proceso expansivo, el número de personas ocupadas en el primer trimestre de 2021, resultó sólo un 0,5% menor al relevado en el mismo trimestre de 2020, período previo a la irrupción de la pandemia en el país.

Un hecho interesante, es que esta variación se encuentra fuertemente influenciada por lo sucedido en el AMBA, donde se redujo el empleo, mientras que en los aglomerados del interior del país el empleo ya supera los niveles pre-pandemia.



### Variación interanual de la población ocupada total según rama de actividad. Total aglomerados relevados. Primer trimestre 2021.



Fuente: SSPEyE - MTEySS, en base a datos de la EPH - INDEC.

La moderada caída interanual del empleo verificada en el primer trimestre del año, es el resultado de un cambio muy significativo a nivel sectorial provocado por la pandemia y las políticas económicas y laborales implementadas a lo largo de este período.

En efecto, se identifica un conjunto de sectores que incrementaron el número de personas ocupadas con respecto al primer trimestre de 2020, cuyo crecimiento permitió compensar la pérdida de empleo provocada por los sectores más directamente afectados por el contexto imperante, como restaurantes, hoteles y comercio no esencial (imposibilitados de trabajar en forma plena), y el trabajo doméstico en casas particulares (que redujo fuertemente el nivel de ocupación probablemente debido a la mayor presencia de trabajadoras/es en sus hogares). Por su parte, los sectores expansivos ilustran con claridad el cambio impulsado por la dinámica socio-productiva actual:

- Como respuesta a los desafíos en materia sanitaria, el sector de mayor crecimiento en cantidad de puestos de trabajo fue el de la salud (12% en la comparación interanual). El nivel de ocupación del sector en el primer trimestre de 2021 fue uno de los más elevados de la historia reciente.



- Las políticas orientadas a impulsar y proteger la producción nacional dieron lugar a un crecimiento significativo del empleo industrial (8%) con respecto al nivel previo a la pandemia.
- Otros sectores con un importante crecimiento del empleo fueron el transporte y comunicaciones y los servicios a las empresas, impulsados fundamentalmente por los servicios informáticos y por el empleo eventual (este último vinculado al crecimiento de la industria).

Estos cambios por sector de actividad impactan en las características de la población ocupada. Al verificarse una fuerte contracción del empleo en sectores que presentan una elevada incidencia de la informalidad (trabajo doméstico, restaurantes y hoteles, con caídas del 30%) y una importante expansión en sectores de baja informalidad (salud e industria), la tasa de empleo no registrado alcanzó al 32,4% en el primer trimestre de 2021, lo que significa una caída significativa en relación al mismo trimestre de 2020 (3,4 puntos porcentuales). Los empleos no registrados, que fueron los más afectados por la pandemia y se contrajeron más de un 40% en el peor momento de la crisis sanitaria continúan creciendo, pero aún no logran recuperar los niveles previos a la pandemia. Mientras que los puestos asalariados registrados y los trabajos por cuenta propia ya alcanzaron o incluso superaron los niveles del año anterior.

Como resultado de los comportamientos descritos, se observó un crecimiento del empleo de calificación profesional, técnica y operativa (6%, 3,8% y 3,5% respectivamente), y una sensible reducción del empleo no calificado (-16,7%).